

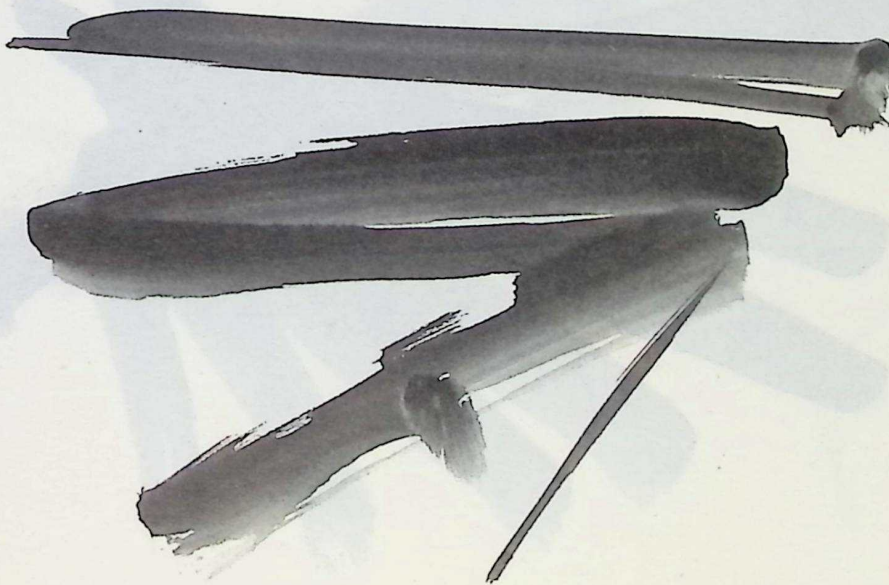
XILOCA 11
págs. 255-260
1993
ISSN: 0214-1175

LA LAGUNA

Ignacio Calvo Berbegal

VIVO COLOR

Plana superficie
iluminada en la altura.
Mar inmaculado,
espejo a Venus
que alienta la calma,
el espacio en azul.



LABOR

Loma de tallos, ahora verdes.
Luego iluminarán la tierra
que, ondulada, separa
el espacio en surcos
al claro del día.

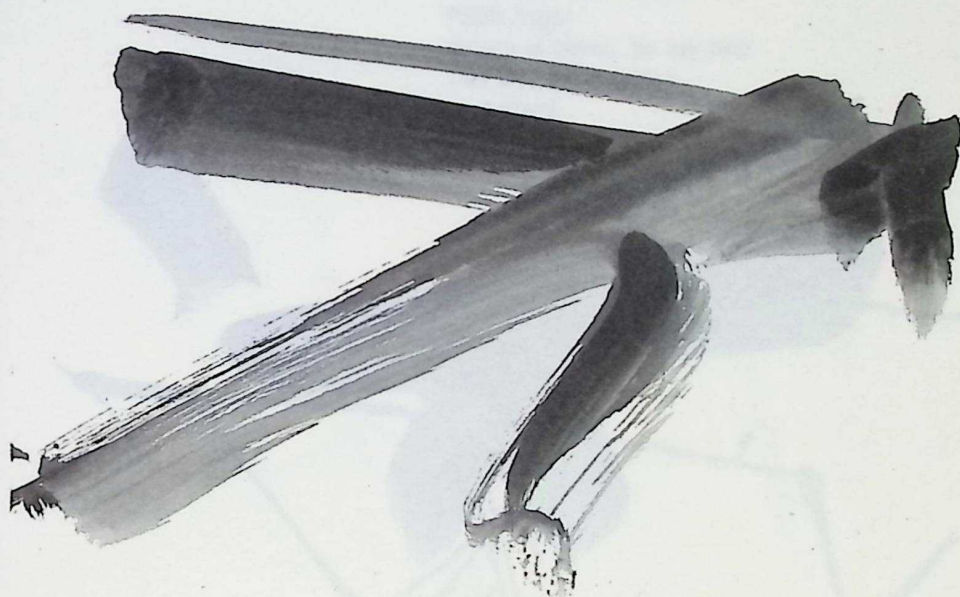
Tierra descubierta.
Ser removido al aire.

Dentro espera
constante abismo
en sur nebulado.
¿Dónde encontrar presente cierto?
Fija en la orilla
la curva se para.



AGUA

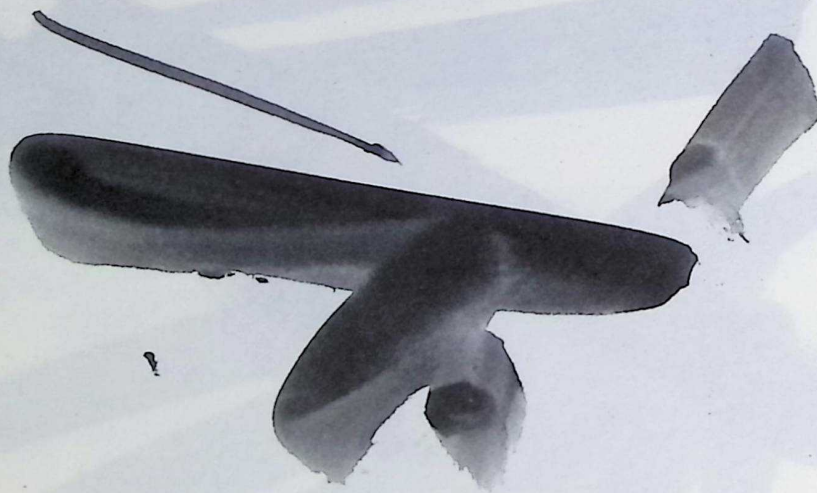
Tibia en la orilla
intocable blandura
deshecha en profundo
gris, verde vibrante
removido en cenizas.



SER

Tu luz posee
el secreto del mar
olvidado poema

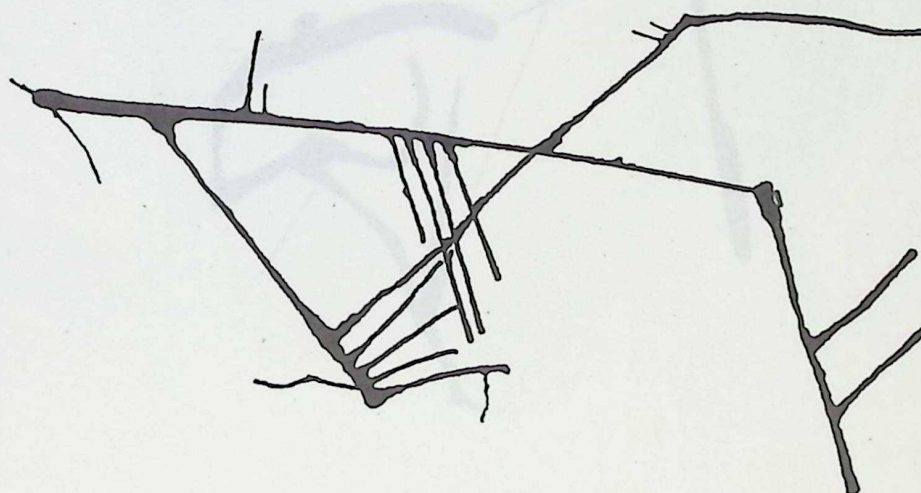
Tu aire sereno
observa
la altura, ahora
vencida.



ESPEJO

El viento quieto
difunde esa voz
que cruza espacio inmenso
sobre claro reflejo
luz de mañana.

Atardece el ensueño.
Línea azul. Suave declive
desciende a la orilla,
serpentea los surcos,
mueve las sombras
que esperan fijar
su estatura derrumbada.
Pálido fulgor
detiene el aliento. No hay trino.
Tras fría calma, espera
un mañana.



PASEO

Por la calle de diciembre,
tibio gris envuelve
solitarios paseantes.

Serenidad triste asoma en la esquina;
ampliada superficie que pasa.
Vertical aireando
la tarde vacía de luz,
taxi espera.

Tras gigantes dormidos
respira la luz escondida:
última vibración.
Venus se acerca al instante.
Puro fondo acompaña
al espejo partido,
eterno de azul.
Astros asoman la dicha sin rumbo
el encuentro de luz.

